

# Los expertos aseguran que las víctimas siempre ocultan las agresiones

## Acuden a la consulta por síntomas como fobias, depresiones y cuadros de ansiedad

**E. B./L. P. ■ ALICANTE**

Las víctimas sufren fobias, depresiones y cuadros de ansiedad y los agresores presentan conductas violentas y, en ocasiones, tienen problemas con las drogas. Estos son los motivos por los que acuden a la consulta, según explicó ayer la directora de Psicología de la Clínica Mediterránea de Neurociencias de Alicante, Ana Belén Jiménez.

La especialista señaló que los adolescentes siempre "esconden" que sufren acoso por parte de sus compañeros para evitar que los padres y los profesores intervengan en el conflicto, lo que supondría un incremento de los actos violentos como represalia por chivarse e identificar a sus agresores. Sin embargo, insistió en que "los adolescentes que atendemos nunca vienen por un supuesto caso de *bullying*, es decir, por abusos o por acoso sino por un perfil concreto".

Son adolescentes vulnerables, inseguros, con pocas habilidades sociales y que tienden a aislarse. Si tienen unos kilos de más se convierten en objeto de burla. Más chicos que chicas, Jiménez puntualizó que en cuanto a diferencias por género la situación ha ido cambiando en los últimos años y en ellas existe más un acoso psicológico.

La especialista insistió en que en este tipo de casos nunca hay que buscar culpables entre los profesores y los padres. Sin embargo, consideró necesario una mayor coordinación entre los colegios y los progeni-

tores así como una colaboración con los especialistas para intentar tratar los problemas de salud mental en las aulas. Y es que el perfil del agresor siempre es el de un adolescente insensible, con problemas familiares y con un sentido de la justicia muy alto que justifica esa violencia.

### El 10% de los adolescentes

Según un estudio publicado por las consellerías de Sanidad y Educación, el 10% de los escolares de la Comunidad Valenciana de entre 13 y 15 años sufren acoso e intimidación por parte de sus propios compañeros. Ésta es una de las conclusiones del Proyecto Dicta, que también refleja que el 2,4% de los estudiantes son agresores. El 42% de estos acosadores realiza acciones vandálicas, el 23% consume alcohol y drogas y el 14,2% de los alumnos optan por las películas y los videojuegos violentos.

El problema, a juicio de la Asociación de Defensa de los Derechos del Niño Prodeni, José Luis Calvo, es que los escolares sufren "una triple victimización" por parte de sus agresores, del sistema educativo y del policial y judicial.

Calvo, quien advirtió ayer del aumento de casos de *bullying*, destacó el "desamparo" y el perjuicio psicológico al que se enfrentan los menores, ya que sus derechos "no están siendo protegidos" y esto produce "una situación tan terrible" que puede llevarlos en ocasiones a la idea del suicidio.